

libro que no dejarán de disfrutar los muchos lectores y admiradores de la obra del poeta colombiano.

CARMEN RUIZ BARRIONUEVO
(UNIVERSIDAD DE SALAMANCA)

Pedro Ángel Palou: *La enfermiza apariencia de las figuras de mazapán. Ensayos urgentes*. Valencia: Albatros Ediciones 2018 (Serie Palabras de América). 197 páginas.

El oficio de escribir implica un aprendizaje. Han pasado 30 años desde la primera publicación de Pedro Ángel Palou, *Música de adiós* (1989). Una antología de cuentos como un laboratorio de historias y fantasías; una habitación fatigada de sueños. Historias mínimas que desde ya trazan la dedicación a la escritura, así como una muestra del bagaje literario a través de los intertextos que acompañan a algunos de los cuentos. Le suceden las novelas, en breve periodo de tiempo, *Como quien se desangra* (1991) y *En la alcoba de un mundo. Una vida de Xavier Villaurrutia* (1992), previo a la declaratoria del Manifiesto del Crack y la gestación de una amistad literaria que ha incidido en los derroteros de la literatura mexicana y latinoamericana.

La de Palou es una carrera literaria ingente en cuanto a publicaciones, además de diversa y difícil de encasillar dada su incursión en los diversos géneros. Así pues, el camino recorrido hasta ahora le da la autoridad para hablar sobre el oficio de escribir en el libro que nos ocupa: *La enfermiza apariencia de las figuras del mazapán. Ensayos urgentes*. Cabe decir

que sorprende una vez más, como suele hacerlo, ya que rompe –por ejemplo– con la línea de novelas de corte histórico que ha venido publicando. Aplica lo dicho por Ignacio Padilla (1968-2016): “Con los novelistas, en cambio, sucede a veces que la brillantez de sus obras de ficción y la popularidad del género narrativo consiguen silenciar buena parte de sus más destacadas obras en el dominio del puro pensamiento”. Si bien no es el primer libro en el que devela la voz propia, aquí lo hace con arrojo al dilucidar sobre diversos temas que giran alrededor de una preocupación central: qué es lo que tiene que decir la literatura en un mundo que se ha descompuesto y del que no sabemos nada.

Parto de esta premisa, que complemento con la pregunta: ¿a quién se le ocurre escribir hoy? De ahí la urgencia de reflexionar sobre el acto de escribir en un contexto en el que el oficio del escritor también se cuestiona. El siglo XXI ha significado un cambio radical en el modo de ver y concebir la vida intervenida, entre otros aspectos, por la tecnología. “Hemos pasado de la ligereza imaginaria a la ligereza-mundo”, apunta Lipovetsky, y en ello coincide Palou al referir que la literatura ha transitado de las metanarrativas a los relatos fragmentados. Por eso, como una propuesta, invita a interrogar otras cosas desde el ocio, la atención y la lectura, las micrologías en las que reside realmente lo urgente. De ahí su permisividad al ofrecernos un ensayo literario más personal y fragmentado para adecuarlo a los tiempos apremiantes que vivimos.

La primera parte del libro da cuenta de ello. A manera de miscelánea, nos ofrece reflexiones que en primera ins-